

LA SOLUCIÓN.

PERIÓDICO FILOSÓFICO Y DOCTRINAL.

SALE CADA QUINCE DÍAS.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.	PRECIOS DE VENTA.
En Gerona, trimestre. . . 3 reales.	Cada número.. . . . 4 cuartos.
Fuera de Gerona. . . . 4 »	Números atrasados.. . 6 »
Cuba y Puerto Rico. . . . 8 »	
Extranjero. 10 »	

Redacción y Administración, Plaza de Bell-lloch, núm. 4, Gerona,
en donde se recibirán la correspondencia y pedidos.

ESPIRITISMO.

IV.

Desde el momento que el alma concibe cosas superiores á la materia es señal indeleble de que semejantes cosas existen, y están contenidas dentro el conjunto de la creación, no siendo lógico que las concepciones, saliéndose del terreno de lo posible se engolfaran en algo no existente ni realizable, porque entonces se daría el caso de que el espíritu humano sobreponiéndose á Dios idealizaría problemas y posibilidades no practicable por ser finito el poder anímico, pero tampoco planteadas por aquel aún permitiendo que una derivación suya las enjendrara, por más que fuera inmente.

Poseemos nosotros nociones de inmortalidad por ser un hecho verdad y no ficticio, de la misma manera que presentimos á Dios sin conocerlo ni saber lo que es; pero esa inmortalidad, aunque se refiera á cosas espirituales, ó fuera del alcance de nuestras percepciones orgánicas, se deduce hoy perfectamente, gracias á los descubrimientos científicos de nuestra época, contestes todos en conceder que la inmortalidad existe en la materia y en la fuerza. ¿Por qué pues si hay dos cosas que serán eternamente, no hemos de hacer entrar dentro esta misma condición á otra tercera cuyo capital concurso en los actos vitales está reconocido, y cuya cooperación se considera indispensable, no pudiendo tener lugar ninguna manifestación inteligente como no sea por mediación del espíritu?

Si algo indicado hay que deba escapar á toda suerte de aniquilamiento, es el alma; pues no se comprendería que pasase siglos y siglos elaborándose y perfeccionándose hasta el punto de subordinar á su antojo á la materia que lo sustenta, para venir al fin y al cabo á ser pasto de esta misma materia que avasalló, desapareciendo como desaparecerá nuestro planeta el día que carezca de las condiciones indispensables, que producen la vida y la actividad; como tampoco se comprendería que tal perfección



y progreso resultase estéril é infructuosa, por faltar sociedad sobre que recaer directamente sus efectos.

Los frutos de la imaginación no pueden ser sencillos castillos de naipes que se evaporan como el humo luego de formados, sin dejar señal ni memoria alguna, conforme sucedería si negándose la inmortalidad del alma quedasen borradas las ideas emitidas; al borrarse de nuestro mundo el paso de la humanidad que las emitió, suposición que por sí misma no solo entraña ya un verdadero absurdo, sino que tiende á probar la superfluidad de los juicios desarrollados por el espíritu, declarándolos inútiles, ó meramente accidentales como una necesidad sociológica, cuyo papel se reduce á servir de regulador. Este carácter secundario ni ahora ni nunca podemos concederlo nosotros á las facultades anímicas, porque sería establecer la supremacía de la materia sobre la moral, cuestión resuelta ya en nuestros artículos anteriores; antes al contrario, partiendo de la base de la predominación del espíritu sobre cuanto le rodea, más racional será considerar posible la desaparición en su día del cuerpo humano por innecesario á la depuración del alma.

Toda idea presentida, es real, consistiendo en la educación, presentarla bajo una forma simbólica ó completamente desnuda como la misma verdad de la cual deriva. Hallándonos colocados dentro la creación, nuestro pensamiento, como otra de las cosas pertenecientes á la misma, no puede concebir nada que no exista; que no esté creado, en una palabra que pertenezca á lo imposible, pues si lo existente estuviese despojado de lo que podrían añadirle las concepciones de la inteligencia, el Todo real sería hoy por hoy, desde el momento que es susceptible de nuevas agregaciones, ó relativo ó defectuoso.

Si por inducción conocemos la existencia del espíritu, por deducción debemos aceptar su inmortalidad; que se impone, como un hecho inde demostrable si se quiere, pero hecho al fin, aunque no sea más que por nuestra mera concepción, impotente para salirse del círculo de la realidad, por más que de un modo confuso se presente ante los ojos, haciéndonoslo ver bajo prisma diferente del que realmente es, pero así y todo, siempre resultará que la inmortalidad aplicada al espíritu es un caso práctico é innegable; desconocido en toda su pureza, pero verdadero, y oculto, sujeto como otra porción de cosas á ser con el tiempo objeto de profundos y detenidos estudios, que no dan ahora resultados precisos por faltar los elementos indispensables que permiten resolver tan trascendental problema.

En todas épocas ha sido la inmortalidad del alma inseparable compañera de la divinidad, relacionándolos el hombre de una manera íntima y estrecha, á pesar de no poder demostrarlo más que por el sentimiento innato que posee de ambas cosas, pero ese sentimiento ha resistido siempre la controversia de cuantos se han empeñado en hacer verlo contrario; no bastando á estirparlo el realismo de las ciencias naturales, predisuestas á negar lo que escapa al dominio de los sentidos externos. Habla

más en favor de la inmortalidad esa misma resistencia que se opone á despojarse de tal creencia, que todos los argumentos expuestos por las más grandes eminencias filosóficas, porque prueba ella por sí sola que su idea forma parte indispensable del patrimonio espiritual, y si bien nos hallamos dispuestos á declarar erróneas las formas en que se envuelva tal juicio siempre que un razonamiento lógico, nos haga comprender lo absurdo de las mismas; nuestra misma esencia, en cambio, se niega te- nazmente á abdicar de esa inmortalidad que forma nuestro único patri- monio, siempre que doctrinas contradictorias han pretendido arrebatár- nosla.

Quitad al espíritu humano su condición eterna y la oscuridad más completa envolverá al objeto de la creación. Con eternidad seremos hijos de la necesidad, de la lógica; sin ella no podremos considerarnos mas que resultado de un mero capricho, puramente casual, y para el cual es supérflua de todo punto la perfección y el progreso, toda vez que como conclusión no venimos destinados á llenar objeto alguno.

En refutación de la teoría de la existencia de una masa inteligente que es absorbida en pequeñas porciones por los seres cuando nacen, bas- tará presentar el cuadro de las notables diferencias intelectuales, para dejar establecido que todas ellas no pueden, en su calidad ser unificadas. Si bien se objetará que en lo físico tomamos nuestro cuerpo de un depó- sito común y apesar de ello ningún rostro se parece, contestaremos á tal objección que esa discrepancia consiste no en las formas generales, sino en detalles particulares que establecen una diferencia insignificante no susceptible de tenerse en cuenta para el asunto que nos ocupa.

Un hombre conocerá y comprenderá inmediatamente á otro hombre por más ó menos modelado que se halle á causa de la identidad de esen- cia material que reside en los cuerpos de ambos; pero una inteligencia atrasada nunca podrá comprender ni penetrar en el seno de otra que le sea notablemente superior, aunque ésta se presente desnuda y despojada de toda suerte de educación. Sentimientos y concepciones hay que sólo se entienden por sus símiles, aunque no en todo su valor, porque la exac- titud de él únicamente el posesor mismo lo aprecia, pero esos sentimien- tos é ideas, explicadlas como podais á otro ser moralmente más atrasado, y no los apreciará ni podrá equipararlos á los suyos, porque diferirán en su esencia.

Nada más diremos en contra de tal doctrina, aunque son muchas las consideraciones que podríamos exponer para refutarla; pero habiendo llenado ya el objeto propuesto, que era probar la inmortalidad del alma individual, como una cosa precisa y lógica, tócanos ahora buscar la ley de la reencarnación, que es el complemento de nuestras doctrinas, y cuya ley, separándonos de la gran familia cristiana, ha hecho que en uso de nuestro racionalismo formáramos una escuela distinta que tiene por prin- cipal base armonizar las verdades morales con los adelantos científicos del siglo. — JOAQUIN VIDAL.

(Se continuará.)

Por la importancia y verdad doctrinal que encierra, por la conformidad en todos sus extremos y en la creencia de que nuestros abonados lo leerán con gusto, á continuación publicamos el siguiente artículo, importante bajo todos conceptos, que ha publicado nuestro estimado colega quincenal *La Fé Razonada*, de Méjico.

Hélo aquí:

ALGUNAS REELEGIONES SOBRE EL ESPIRITISMO.

En nuestros dias la estadística cristiana consigna un número considerable de adeptos á las creencias sublimes de la revelación, ó sea el Espiritismo, y efectivamente, al parecer el avance de nuestras ideas es rápido, pero hay una fatalidad que lamentar con justísima razón, y es lo mal que muchos han comprendido la ciencia Espírita; la mayor parte pues de los que han abrazado la causa, sin conocimiento exacto de las ideas que en su fondo encierra, la han tomado no como una ciencia que hace ver más allá de lo desconocido; no como la filosofía que buscando en la realidad el origen de todas las cosas, presenta á Dios como Único Omnipotente Creador de cuanto existe; no ven pues en ella el faro que se le presenta á la criatura como su principal guía al puerto seguro de la bienaventuranza. Segun se presenta en nuestros dias el Espiritismo mal comprendido, nos hace desconfiar, que en vez de seguir una marcha apresurada, se vuelque llevándose al abismo consigo, multitud de séres que tal vez piensen hallar en la ciencia Espírita el consuelo que tanto ha anhelado la humanidad extraviada. Tenemos pues, decimos, que los que se echen en brazos del Espiritismo, lleven un chasco, segun estamos observando en esta época, la multitud de ritos introducidos últimamente en nuestras saludables enseñanzas, pues la mayor parte de los que pertenecen á la escuela moderna, han impuesto infinidad de absurdos que léjos de enaltecer sus tendencias, solo sirven para fanatizar y desprestigiar la doctrina que sostenemos, siendo esto una desgracia que los buenos espiritistas debemos lamentar.

No dudamos que la dureza de nuestras palabras, afecte el amor propio de muchos de nuestros hermanos en creencias, más ya les iremos poniendo al tanto de nuestro dicho, el cual se basa únicamente en la verdad y en la justicia que nos asiste, y no seríamos hermanos verdaderos si no les abriéramos las puertas que conduzcan al afianzamiento de nuestras sublimes creencias. El imprescindible deber que nos asiste á hacer esta aclaración, tal vez nos revele de las apreciaciones equívocas que contra nosotros se formen nuestros hermanos, pero estamos dispuestos á combatir todo aquello que tienda á quitar el brillo de nuestra causa, entregándola impunemente á la censura de los que no la abrazan quizá por la fusión de ideas que se confunden entre la razón y la duda. No se crea pues, que estamos retrocediendo en el terreno que justamente hemos avanzado, y precisamente tratamos de impulsar lo más posib'e el pro-

greso de las creencias racionalmente cristianas. Con tristeza vemos que en nuestra época lo que se ha adelantado en prosélitos, ha disminuido en ideas puras y verdaderas, pues la mayor parte de los círculos de nuestros días, en vez de estudiar la realidad, se ocupan solamente de reunirse en sesiones con el único fin de satisfacer algunas curiosidades que quieren descubrir por medio de los buenos espíritus; unos preguntan por el estado de sus deudos más queridos, otros quieren descubrir algún secreto oculto; aquellos solicitan por tesoros escondidos, y tantos otros mil fines que abrigan á los congregantes, no siendo estas ceremonias sino farsas que léjos están de obrar de acuerdo con el verdadero Espiritismo, siendo este charlatanismo el que ha contribuido á desprestigiar las tendencias del Cristianismo absoluto: no por eso decimos que todos los círculos lleven las mismas ideas, pero tampoco queremos que los que abrazen nuestra causa, se vean envueltos en farsas ridículas y perjudiciales. La filosofía Espirita es á no dudarlo, la que más consuelos dá á las almas atribuladas por el error, supuesto que tiene por base el racionalismo incontrovertible de la pureza y la verdad, su moral es de la más alta escala, tendiendo únicamente á estrechar á la humanidad como si fuese un solo hombre, más también es cierto que se encuentra sembrada en un terreno donde la zizaña abunda y por lo mismo padece las consecuencias del descrédito y la censura, obra de la ignorancia pretenciosa. Creemos por lo tanto, que la verdad debe aparecer entre todos los corazones, y que la ley del progreso es un hecho real y positivo; mas es necesario también apartar la mala semilla para que no perjudique á la buena y la marchite en lo mejor de su florecencia; el Espiritismo es puro y verdadero, pues sus tendencias deben ser puras, verdaderas y exentas de farsas y charlatanerías que lo desvirtuen. Hay muchos individuos que creen en las doctrinas racionalistas del Espiritismo, porque ven en ellas la fuente en donde se bebe la ciencia, la filosofía y la moral más puras, pero llegando al fenomenismo, retroceden con pavor diciendo: «esto no es posible, ¿cómo pueden los espíritus por pura deferencia acceder á tantos antojos de los hombres?» Y, ¿qué debemos responder á tan justas observaciones? Que deben aceptar tales demostraciones como producidas por una ley de la Revelación? No, porque entonces ya no se vería sino el espíritu fanatizado de nuestras ideas; ya no defenderíamos una causa legal, sino que nos pareceríamos á los católicos que á fuer de infalibles, querriamos vencer, sin recurrir á la razón fundamental de nuestras creencias. Repetimos pues, que costumbres tan viciadas en nuestros círculos actuales, léjos de dar el ensanche debido á nuestra causa, la hacen aparecer ante las gentes sensatas, tan solo como una irrisión fabulosa que no tiene razón de ser.

El Espiritismo según la ley del progreso, debe ser el rayo de luz que con su eléctrica fuerza, haga demoler los edificios del error: ó radiante faro que ilumine los corazones que permanecen en las tinieblas de la ignorancia; debe ser la semilla que sembrada en la buena tierra, fructifique

y haga estender el Cristianismo en todos los ámbitos del Universo; debe ser el crisol en que fundidos todos los corazones, sean preparados para la gran regeneración humana. Su filosofía abre las puertas del infinito, haciéndonos presenciar millares de mundos que giran con inteligente armonía en el espacio, y por último, nos presenta á la Suma Bondad, en todas sus verdaderas acepciones. La razón que nos impulsa para dar este alerta, está fundada en la convicción y en la justicia, y por lo tanto debemos unirnos todos los que profesamos tan sublime verdad, á fin de que le demos justamente el lugar que se merece; todavía hay remedio, aún es tiempo de trabajar para reconquistar el buen nombre de nuestra doctrina, dejémonos de hacer venir á nosotros á los mensajeros de ultratumba á cumplir antojos que en nada nos aprovechan para la vida futura. ¿Queremos persuadirnos de esta verdad? ¿Queremos hacer invencible nuestra creencia? Estudiémosla, y de esa manera sabremos cual es el verdadero Espiritismo.—LA REDACCIÓN.

UN GRAN PASO.

Indudablemente ha dado un paso gigante la verdadera civilización en la segunda capital de España, en la industrial Barcelona.

El 10 de Febrero de 1884, deberá ser una fecha memoria para todos aquellos que amen el progreso moral de los pueblos: ¿sabeis por qué? porque en dicho dia, á las 4 de la tarde, segun leemos en *La Publicidad*, celebró su reunion inaugural en el Salon de Ciento de las Casas Consistoriales, la Seccion Barcelonesa de la Federación Británica Continental y general, presidida por D. Manuel Gil Mestre y con la asistencia de varias autoridades y representadas algunas corporaciones asi de Barcelona como de Gracia.

El secretario general de la misma, D. Arnaldo Mateos, dió lectura de una memoria en que se demuestra evidentemente la necesidad de que se ponga coto al desborde que en la prostitución se observa, haciendo además una breve reseña del estado de la Federación en Europa y América. Usó luego de la palabra el conocido abogado y publicista D. Luis Garcia del Corral quien habló sobre la legislación española respecto al asunto objeto de la Sociedad, entrando en atinadas observaciones acerca de los abusos que se cometen contra toda ley. Seguidamente D. Pedro Roman Soler, vice secretario de la Sección, leyó un precioso discurso sobre la mujer y su influencia en la vida social y en la familia; D. Claudio Rigol hizo público un acuerdo de la naciente sociedad que consiste en conceder tres premios á la virtud, anuales, bajo las condiciones que expuso: terminando el digno presidente D. Manuel Gil Mestre con un breve discurso sobre la necesidad de la asociación para obtener grandes resultados, discurso que fué coronado por una salva de unánimes aplausos. Veremos ahora, pues, que hará la Sociedad en pró del ideal que se ha propuesto conseguir.

Que ha de hacer, decimos nosotros: poner las primeras piedras del gran templo de la moralidad pública, y de la salud general, arrancando de raíz la venenosa zizania que invade los campos de la moderna sociedad.

Los propósitos de la *Asociación Británica Continental y General*, no pueden ser mas laudables. Veamos lo que dice en la hoja que acompañaba á las invitaciones que se repartieron para asistir á la reunion inaugural.

«Debemos al público una explicación de lo que es la *Federación Británica Continental y General*, cuya *Sección Barcelonesa* se fundó en 23 de Diciembre último, y ésta vamos á darla.

»Completamente ajena á toda idea política y á toda escuela filosófica, su misión es puramente moral: «trata de reunir en asociación voluntaria á todas las personas de ambos sexos que deseen cooperar al planteamiento de la reforma que reclama nuestro estado social presente, bajo el punto de vista de la moral pública.» (Reglamento de la Sección.)

»Sin entrar en apreciaciones acerca de si ese estado social respecto á la moral pública está hoy más relajado que en otros tiempos, lo cierto es que la inmoralidad cunde y se propaga de una manera tan asombrosa como deplorable, y que pocas son las familias á quienes no les toquen muy de cerca los resultados de ese mal, bajo uno ú otro aspecto. La prostitución causa más víctimas á la sociedad que la peste y la guerra: estas son periódicas; aquella es perenne y sus desastrosos resultados si bien presentan una forma más insidiosa, no son por esto menos mortales.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

(Se continuará.)

À DON VÍCTOR OZCÁRIZ.

EN SUS DIAS.

Quién tu carrera la olvida?
Nunca tu valor decrece;
Cual aura que la flor mece
La idea alienta en tu vida.

¿Qué son los dias, los años?
Son el rápido torrente
Que entumece en tu alba frente
Turbiones de desengaños.

De la desgracia al furor
Es tu sér planta desierta,
En una tierra cubierta
Con la lava del dolor.

Tú te afanas con delirio

Por dar al mundo la calma;
Y así cuando elevas tu alma
Te premian con el martirio.

Buscas el amor materno;
Y sin familia á tu edad,
Solo encuentras soledad,
Para que tengas infierno.

Desprecia pues, la maldad;
Tus méritos son testigos
De que tienes por amigos
Razon, justicia, igualdad.

N. MORET.

Gerona, 1884.

VARIEDADES.

Leemos en los periódicos que el enterrar á sus deudos y amigos civilmente, toma asiento hasta en ciertas esferas elevadas de la sociedad.

La sociedad fundada en Cataluña, para llevar á cabo semejante mejora, de enterrar los muertos sin el auxilio de los cánticos del sacerdote católico, puede congratularse puesto que no han sido defraudadas sus esperanzas.

Felicitemos de todas veras á la naciente sociedad y á los ejecutores de sus estatutos.

Varios son los periódicos de nuestra comunión, que han sido distinguidos con la correspondiente denuncia.

Para no mencionarlos uno á uno, sólo estenderemos nuestro pésame á todos, y en particular á *La Campanilla* que se ha visto obligado á retirarse.

PROGRAMA DE RETÓRICA Y POÉTICA

Ó DE LITERATURA PRECEPTIVA

Y DE NOCIONES DE ESTÉTICA Ó CALOLOGÍA Y DE

LITERATURA HISTÓRICO-CRÍTICA

POR

DON VÍCTOR OZCARIZ Y LASAGA

Bachiller y Licenciado en Jurisprudencia, Bachiller en la Facultad de Filosofía y Letras, con los Grados de Licenciado en Administración, de Perito Mercantil y de Doctor en Derecho civil y canónico: antiguo catedrático de Griego, Latin, Francés, Economía política, Derecho mercantil, y Geografía fabril: Ex-archivero de la Audiencia Territorial de Pamplona: Ex-regente del Instituto de Albacete, Ex-presidente de la sección de Literatura en el Ateneo de Santander, Académico Profesor, de la Academia Jurídico-práctica-aragonesa, y de la Matritense de Legislación y Jurisprudencia; Sócio de honor y mérito de la Academia Polinesa de Higiene; Sócio corresponsal de la Económica Turolense de Amigos del País; Socio de la Academia francesa Mont-Real de Toulouse; Autor de varios trabajos científicos y literarios; Ex-director y colaborador de periódicos y Revistas; y Catedrático por oposición de Retórica y Poética en este Instituto provincial de segunda enseñanza, etc. Se vende en este Instituto al precio de 2 reales.

EL UNIVERSO ESPIRITISTA

SIN EL CUADRO

por

DON VÍCTOR OZCARIZ.

Precio 4 pesetas.

Quedan pocos ejemplares.

Establecimiento Tipográfico de Alberto Nugué, Plaza de Bell-lloch, Gerona.